

LA SANTIDAD DE DIOS

“De las muchas recomendaciones
excelentes que hace la Escritura,
no hay ninguna mejor que este
principio: “Sed santos, porque yo soy santo.”¹

INTRODUCCIÓN: Hablar de este atributo de Dios es glorioso en todas sus formas. Una vez vista la Omnisciencia y la Presciencia, sabiendo que los hijos de Dios perseverarán hasta el final, se hace interesante mirar este atributo del Señor. La Biblia declara fervientemente la santidad de Dios como algo esencial a su ser. Dios es llamado el Santo en muchas ocasiones (Salmo 71.22; 78.41; 89.18) y la Biblia nos dice *“Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.”* (1 Juan 1.5, RVR60). Es interesante mirar la santidad de Dios como la hermosura que él refleja, el pastor Pink dice lo siguiente *“En la antigüedad, Dios instituyó algunos “que cantasen a Jehová y alabasen en la hermosura de su santidad”. (2Crón. 20:21). El poder es la mano y el brazo de Dios, la omnisciencia sus ojos, la misericordia su entraña, la eternidad su duración, pero “la santidad es su hermosura”. Es esta hermosura lo que le hace deleitoso para aquellos que han sido liberados del dominio del pecado.”*² Esto es radicalmente hermoso para mirar como necesidad, contemplar a Dios en la hermosura de su santidad es un objetivo claro de conocer el placer que es Dios en sus hijos.

CONTENIDO: La Santidad de Dios se define como el atributo por el cual *Dios está separado del pecado y dedicado a buscar su propio honor*. Esta definición nos entrega una cualidad referida a la relación, porque él está separado, pero también una cualidad moral, porque esta separación es del pecado, de la maldad. Es interesante que a Dios se le llama más veces “Santo” que “Todopoderoso” en la Escritura³ Nos encontramos que solo hay un atributo de Dios en toda la Escritura que es resaltado tres veces en dos pasajes de la misma y ese es su santidad *“Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.”* (Isaías 6.3, RVR60); *“Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.”* (Apocalipsis 4.8, RVR60). Dios mismo jura por su santidad (Salmo 89.35), porque es la expresión de sí mismo. La santidad es el atributo que a Dios le da su total pureza, sin este atributo, todo en Dios sería desagradable. Es como si el sol perdiera su luz, en seguida perdería el calor, su virtud y su virtud⁴.

Este atributo de Dios lo podemos contemplar en tres manifestaciones del mismo⁵:

1. **En sus obras.** Si vamos a revisar el libro de Génesis cada vez que Dios creaba algo, se nos indica que esto era bueno (1.4, 11, 12, 18, 21, 25). Terminando diciendo que vio todo y era *“bueno en gran manera”* (Génesis 1.31, RVR60), otra traducción dice *“Era muy bueno”* (Génesis 1.31, NVI), es decir que todo sobrepasaba lo simplemente

¹ Calvino, Juan. *El Libro de oro de la vida del cristiano*

² Pink, Arthur. *Los atributos de Dios*, Peregrino, Miami, 2008, p.30

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

⁵ Sigo la lista entregada por Arthur Pink en Op. Cit.

bueno, la obra de la creación había sido una obra de excelencia, esto jamás podría haber sucedido si en Dios existiera algo que fuera impuro. Su perfección claramente resalta su santidad, si no fuera santo, entonces su obra sería imperfecta, pero por el contrario, todo lo que hizo era muy bueno, o bueno en gran manera. Toda la creación de Dios fue recta y buena, incluso el hombre es su más perfecta creación (Eclesiastés 7.29), todo porque fue la única creatura hecha a imagen y semejanza de su creador. Incluso los ángeles que cayeron, fueron creados como santos, pero ellos *“dejaron su habitación”* (Judas 6). Un texto que, cotidianamente, se interpreta referido a Satanás resalta que era *“perfecto en todos tus caminos”* (Ezequiel 28.15, RVR60). Por lo mismo es que Dios no es creador del pecado, porque nada oscuro hay en él, su ser entero refleja la santidad.

2. **En su ley.** La ley de Dios está contra el pecado en todas sus formas, incluso pecados ocultos, hasta los que podemos considerar los más pequeños, aquellos que están en la mente y los deseos. El apóstol Pablo nos dice *“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno”* (Romanos 7.12, RVR60). Si la ley es pura y es santa, solo puede ser porque el legislador, aquel que entrega la ley también lo es *“Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.”* (Salmo 19.8-9, RVR60). Esta ley pura y santa refleja este carácter de Dios.
3. **En la cruz.** La cruz es la máxima expresión de la santidad de Dios, muestra toda su pureza y su odio al pecado. *“La santidad divina jamás apareció más atractiva y hermosa que cuando la faz del salvador estaba más desfigurada por los gemidos de la muerte. El mismo lo declara en el Salmo 22. Cuando Dios esconde de Cristo su faz sonriente y le hunde su afilado cuchillo en el corazón haciéndole exclamar Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?, Cristo adora esa perfección divina: “pero tu eres santo, v. 3”.⁶* Dios odia al pecado y todo lo que tenga relación con él, generalmente oímos decir la máxima “Dios ama al pecador, pero aborrece el pecado”, pero esta frase no corresponde a lo que la Biblia nos enseña, es más, su origen proviene de Mahatma Gandhi⁷. Más bien la Biblia nos enseña *“Aborreces a todos los que hacen iniquidad.”* (Salmo 5.5, RVR60); *“Jehová prueba al justo; Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.”* (Salmo 11.5, RVR60); *“Porque Jehová abomina al perverso; Mas su comunión íntima es con los justos.”* (Proverbios 3.32, RVR60). Por lo tanto, él aborrece todo aquello que sea impuro o injusto. Incluso Dios no acepta ni un poco de maldad, por ello es que en la cruz manifestó ese odio llevando los pecados de sus hijos y castigándolos en la cruz.

Todo esto es terrible para nosotros como pecadores, puesto que esta pureza de Dios es contrapuesta con nuestra inmundicia y nada de lo que hagamos puede satisfacerle, incluso la misma Escritura dice que nuestras obras son como un trapo de inmundicia delante de Dios (Isaías 64.6). Dios por su carácter de santidad, no soporta el pecado. Por el pecado es que David nunca pudo construir el templo, un pecado hizo que Moisés fuera excluido de la tierra prometida, el pecado de Ananías y Safira les costó la vida y María fue castigada con lepra por lo mismo. Entonces ¿Qué esperanza hay para nosotros? Y esa esperanza está en la misma cruz, Dios perdona al pecador, pero castiga el pecado, la diferencia es que en aquellos que son elegidos, Dios castiga su pecado sobre la persona de Cristo (1 Timoteo 5.24). Por lo mismo es que este atributo es exigido a los hijos de Dios también. *“La santidad es el modelo que su pueblo ha de imitar”⁸* Los hijos de Dios, aman la santidad, los no regenerados no creen en la

⁶ Íbid.

⁷ Gandhi, Mahatma. *Mis experiencias con la verdad*, Temis, Bogotá, 2007, p.238

⁸ Grudem, Wayne. *Teología Sistemática*

santidad de Dios y por eso no la siguen. Esta es la razón más grande de aquellos que no siguen a Dios, aborrecen esta pureza de Dios:

“Pero los hombres se niegan a creer en este Dios, y rechinan los dientes cuando se les habla fielmente de como odia al pecado. No, el hombre pecaminoso no podía imaginar un Dios santo, como tampoco crear el lago de fuego en el que será atormentado para siempre.

Porque Dios es santo, es completamente imposible que acepte a las criaturas sobre la base de sus propias obras. Una criatura caída podría más fácilmente crear un mundo que hacer algo que mereciera la aprobación del que es infinitamente puro. ¿Pueden las tinieblas habitar con la luz? ¿Puede el inmaculado deleitarse con los “trapos de inmundicia”? (Isa. 64:6). Lo mejor que el hombre pecador puede presentar está contaminado. Un árbol corrompido no puede producir buen fruto, si Dios considerara justo y santo aquello que no lo es, se negaría a sí mismo y envilecería sus perfecciones; y no hay nada justo ni santo si tiene la menor mancha contraria a la naturaleza de Dios. Pero bendito sea su nombre, porque lo que su santidad exigió, lo proveyó su gracia en Cristo Jesús, Señor nuestro cada pobre pecador que se haya refugiado en él es “acepto en el amado” (Efe. 1:6). ¡Aleluya!.”⁹

Entonces la santidad de Dios nos llama a buscar lo mismo En Éxodo 19.5-6 Dios dice que su pueblo será llamado de gente santa, lo que quería decir que estaban apartados del mal y del pecado que habían visto y vivido en Egipto. Los creyentes estamos llamados a buscar esta santidad *“sin la cual nadie verá al Señor”* (Hebreos 12.14, RVR60).

CONCLUSIÓN: La santidad de Dios es efectiva y real en el creyente, es la pureza del Señor y esta a nosotros nos debe llamar a tres acciones:

1. **Tener suma reverencia.** Los creyentes no nos acercamos como cualquier cosa a Dios *“Dios temible en la gran congregación de los santos, Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él.”* (Salmo 89.7, RVR60); *“Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo.”* (Salmo 99.5, RVR60) Dios es temible y ante él debemos postrarnos como hecho de mayor humildad reconociendo que es totalmente apartado de nuestra condición.
2. **Servirle con temor.** Su santidad que es indescriptible nos conduce a temer a Dios, ya que no tendríamos oportunidad de poder estar delante de él, debemos reconocer su entera pureza en nuestro servicio a él, honrando su ser *“Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor.”* (Salmo 2.11, RVR60), conociendo su gran santidad, más dispuestos estamos a servirle.
3. **Desear ser hechos conforme a él.** Su mandato es a que seamos santos como él es santo (1 Pedro 1.16) *“No se nos manda ser omnipotentes u omniscientes como Dios, sino santos, y eso “en toda conversación” (1 Pedro 1:15). este es el mejor medio para agradarle”¹⁰* Dios es glorificado de manera mucho más grande cuando aspiramos a buscar su santidad. Y cuando anhelamos a cumplir su voluntad sobre nosotros que es nuestra santificación (1 Tesalonicenses 4.3)

Hno Pablo Vargas Martínez.
Iglesia de Puente Alto

⁹ Pink, Arthur. *Los atributos de Dios*

¹⁰ *Íbid.*